EL VIVANDERO DE LA POSTA

El vivandero era un civil que vendía bienes a los soldados. Su tienda quedaba fuera de la fortaleza. La lista de cosas que vendía era casi sin fin: comida, periódicos y diarios, tabaco, pasta de zapato, cucharas y tenedores, ropa y muchas cosas de lujo como leche enlatada, frutas, vegetales y pescado. La fuerza armada no consideraba importantes los materiales de escribir, así que si los soldados querían escribir cartas a casa, tenían que comprar lapiceros, lápices, tinteros y escritorios de madera del vivandero.

A veces, los vivanderos fabricaban su propio dinero. Normalmente, tenían fichas de metal del tamaño de un centavo (penny) o pequeños billetes de cartón. El nombre del vivandero, la unidad y valor estaban sellados o imprimidos en el billete. De esta forma, los soldados compraban con dinero y recibían el cambio en fichas. Sustituir el dinero auténtico con sus propias fichas o billetes aseguraba que los soldados tenían que regresar y gastar el resto de su sueldo en la tienda del vivandero. A veces los soldados usaban las fichas como premios en sus juegos de póquer.

Los vivanderos les ofrecían regalos especiales a los oficiales para que no los reportaran por cobrar demasiado a los soldados. Pero esto era un gran riesgo para el oficial; si lo veían, lo podían someter al consejo de guerra. Aun así, muchos vivanderos podían cobrar precios bien altos por sus servicios. ¡Algunos vivanderos vendían sus bienes por cinco veces más de lo que ellos pagaban! Porque los precios de los vivanderos eran tan altos, muchas veces los soldados veían a estos civiles como una necesidad y una molestia.

HECHOS ACERCA DEL VIVANDERO

1. El vivandero de la Fortaleza Point de 1861 a 1864 se llamaba E.B. Willitson.
2. Cada puesto militar podía tener un vivandero, nombrado por el Secretario de Guerra.
3. Un vivandero ocupaba el puesto por tres años, a menos que el comandante oficial se lo quitara por no seguir órdenes.
4. Si había un edificio desocupado, el vivandero podía utilizarlo para su tienda. Él era responsable de mantenerlo en buenas condiciones. Si no había edificios disponibles, el vivandero podía construir uno cerca. Al vivandero no le daban vivienda, transporte, bienes, ni sueldo militar.
5. Tenía que publicar todos los precios en un cartel en la tienda.
6. El vivandero no podía permitir que un soldado le debiera más de un tercio de su sueldo mensual, (aproximadamente \$4.00 de deuda).
7. Tres días antes de cada fin de mes, el vivandero le daba al comandante una nota por escrito avisándole de todas las deudas que tenían los reclutas. La nota se le presentaba a los hombres para que pagaran su deuda. El vivandero se sentaba en una mesa de pago con sus libros y cuentas, y recibía el pago de los soldados bajo la vigilancia del comandante oficial.
8. La competencia más grande del vivandero eran las familias de los soldados. Las encomiendas mandadas de casa contenían cosas como comida en lata, ropa, utensilios para escribir, medicinas, artículos personales y recuerdos familiares.
9. Los soldados en la Fortaleza Point también podían comprar bienes en las tiendas de San Francisco.